

Motivos para padecer por Cristo - 1 Pedro 3:18-22

I. El Padecimiento de Cristo nos llevó a Dios y nos inspira a llevar otros a Cristo

18 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne

- **Cristo nos motiva a estar dispuestos a padecer por Él para glorificarle**
 - El recuerdo de su padecimiento nos anima a padecer por Él en gratitud, como estamos dispuestos a hacer por nuestros padres.
 - Además, esto nos recuerda que Él puede ayudarnos si sufrimos por Él, puesto que Él podía padecer y aguantar lo peor hasta la muerte para salvarnos.
- **Cristo nos motiva a estar dispuestos a padecer para llevar otros a Dios**
 - Si padeció tanto por nuestros pecados como por los pecados de todos los injustos, debemos amarle tanto que vivimos por lo que Él padeció
 - Padezcamos para que otros oigan el mensaje de Cristo, tanto como vean el amor de Cristo en nosotros y crean en su muerte por ellos también.

II. La resurrección de Cristo nos motiva a estar dispuestos a morir, puesto que vamos a ser resucitados.

18b siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

III. El anuncio victorioso de Cristo a los espíritus nos recuerda de la victoria que ganó en su muerte y resurrección

19 en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, 20 los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

- Los espíritus no ganaron la victoria que habían pensado en herir el calcañar de Cristo; más bien la herida que pagó por nuestros pecados hirió la cabeza del diablo al librarnos de sus cadenas de muerte y del pecado al salvarnos como salvó a Noé.

IV. La fe en su resurrección bautizó a nuestras conciencias para librarnos de la culpabilidad del pecado.

21 El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo

- El poder de su resurrección nos transformó en su imagen y produjo en nosotros la aspiración de vivir santamente para tener una buena conciencia.

V. La ascensión y el reino de Jesús nos recuerda de su poder sobre demonios y autoridades para animarnos a estar dispuestos a sufrir y no temerlos.

22 quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

Sal. 110:1 Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. 2 Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos.

- Además de no temer las autoridades, confiamos en el Rey para coronarnos si padecemos por Él y para ganar la salvación de otras almas.